Revista de la Facultad de Ciencias Médicas
TERCERA ÉPOCA
Diciembre 2016 | Vol 6 N°5

2016 Diciembre, 6(5): 1-1

ADOLESCENTES BONAERENSES INSTITUCIONALIZADOS POR DELITOS

Wiese, Renata; Catanesi, Cecilia; Folino, Jorge, Calcena Eugenio

Cátedra de Psiquiatría –IMBICE-CIC-CONICET

koracon09arrobagmail.com; ccatanesiarrobaimbice.gov.ar; eugeniocalcenaarrobagmail.com

Introducción

Publicaciones de la última década pusieron de manifiesto la escasez de investigación en la provincia de Buenos Aires sobre los adolescentes y sus conductas antisociales . Asimismo, destacaron la necesidad de disponer de instrumentos que permitan evaluar las vulnerabilidades y características sobre las que se pueda intervenir a los efectos de prevenir la persistencia en trayectorias delictuales. Con la meta de contribuir a completar esa información faltante se diseñó una amplia sistemática de evaluación con obtención de información sistematizada de las dimensiones biológica, psicológica y social. En este informe se describen aspectos de las dimensiones psicológica y social.

Objetivos

Describir características psicológicas y sociales de jóvenes institucionalizados por cometer delitos.

Materiales y métodos

Con un diseño de corte transversal se evaluaron 100 adolescentes alojados en dependencias de institutos penales de la provincia de Buenos Aires durante el período comprendido entre abril y diciembre 2015.
Para la obtención de datos se elaboró un protocolo con variables nominales pertinentes a antecedentes demográficos, familiares y delictivos. Para la obtención de los datos relacionados con características psicológicas se utilizaron los siguientes instrumentos: PCL-YV que permite evaluar rasgos psicopáticos de la personalidad; criterios diagnósticos DSM-IVTR para diagnóstico de trastornos de conducta; ICU- versión para maestros-, diseñado para la evaluación de rasgos de afectividad superficial, despreocupación y crueldad; CFC, para evaluar la consideración de futuras consecuencias; BIS11, versión adaptada para adolescentes diseñada para evaluar impulsividad; WAI, para evaluar el ajuste general del adolescente y está formado por 4 subescalas (Control de impulsos; supresión de agresión; consideración de los otros; moderación; y PSM, diseñado para evaluar el grado de madurez.

Resultados

La media de edad fue 16,5 (DE 1,2) años. El 33 % tenía incompleta la escolaridad primaria. La media de edad al primer delito fue 13,9 (DE 1,9) años. El 55% dejó de vivir con su padre antes de los 16 años; el 20% y el 6% informaron que su padre o su madre respectivamente hacían abuso de alcohol. El 59% tenía más de 3 hermanos; el 20% ya había convivido en pareja y el 13% ya tenía hijo. El 38% tenía familiar de primer grado que había estaba o había estado prisión y el 39% familiar de 2do grado iguales condiciones.
El motivo de la institucionalización fue Robo calificado en el 69%; homicidio o tentativa de homicidio en el 28% y violación en el 3%). El 29% tenía alguna herida de bala y el 18% cicatrices por autolesiones. La media de edad de comienzo de abuso de sustancias fue 13,4 (DE 1,7) años.
La media de la puntuación total CFC fue 31,5 (DE 11,5); la de los factores inmediato y distal fueron 16,7 (DE 6,3) y 14,8 (DE 6,3) respectivamente.
Las medias de las subescalas WAI resultaron como sigue: Control de Impulsos 2,9 (DE 0,9); Moderación 2,8 (DE 0,9); Supresión de agresión 2,7 (DE 1,1) y Consideración hacia los otros 2,8 (DE 1).
Las medias de BIS11 fueron las siguientes: Total 61,9 (DE 12); Atencional 26,6 (DE 7,1); Cognitiva 16,2 (DE 3,2) y Motora 19 (DE 5).
Las subescalas PSM tuvieron las siguientes medias: Confianza en sí mismo 2 (DE 0,4); Trabajo 2,3 (DE 0,5); Identidad 2,2 (0,5); Adecuación individual 6,5 (DE 1,1).
Las subescalas ICU tuvieron las siguientes medias: Crueldad12,6 (DE4,6); Indiferencia 14,7 (DE 4,2); Frialdad emocional 7,2 (DE 3,1); Total 34,5 (DE 9,3).
El PCL-YV y sus factores tuvieron las siguientes medias: Total 26,6 (DE 6,6); Interpersonal 6,6 (DE 1,8); Afectivo 6,2 (DE 1,8); Conductual 8,2 (DE 2,1); Antisocial 4,5 (DE 1,8).

Conclusiones

La información de antecedentes familiares, escolares, delictivos y de lesiones configuran la imagen de una población adolescente con notable vulnerabilidad. Los valores CFC muestran deficitaria consideración de las consecuencias futuras y los restantes resultados configuran un perfil con predominio de impulsividad, rasgos psicopáticos, entre otras características que en la biliografía están asociadas con conductas disociales. Se verifica que esta población requiere importantes servicios asistenciales con técnicas combinadas para intervenir en múltiples factores de riesgo de disfunción interpersonal.
Actualmente se está abordando un análisis genético para definir el perfil biológico de los individuos con muestras de ADN al momento en proceso de genotipificación.